

## Marcos 16 - Reina Valera 1995

1. Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a unirlo.[1]

2. Muy de mañana, el primer día de la semana,[2] vinieron al sepulcro, recién salido el sol.

3. Pero decían entre sí:

--¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

4. Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, aunque era muy grande.

5. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca,[3] y se asustaron.

6. Pero él les dijo:

--No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron.

7. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os dijo.[4]

8. Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque les había entrado temblor y espanto; y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.[5]

9.[6]

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.[7]

10. Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, los cuales estaban tristes y llorando.

11. Ellos, cuando oyeron que vivía y que había sido visto por ella, no lo creyeron.[8]

12. Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino al campo.

13. Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos les creyeron.

14. Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

15. Y les dijo:

--Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.[9]

16. El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.[10]

17. Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas,[11]

18. tomarán serpientes en las manos y, aunque beban cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.[12]

19. Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo[13] y se sentó a la diestra de Dios.[14]

20. Ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándolos el Señor y confirmando la palabra con las señales que la acompañaban. Amén.[15]